

Última actualización: 29/07/2024

Información del indicador

Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

Meta 2.1: De aquí a 2030, poner fin al hambre y garantizar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones vulnerables, incluidos los lactantes, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año.

Indicador 2.1.1: Prevalencia de la desnutrición.

Serie

- SN_ITK_DEFC - Prevalencia de desnutrición [2.1.1].
- SN_ITK_DEFCN - Número de personas desnutridas [2.1.1].

Indicadores relacionados:

2.1.2, 2.2.1, 2.2.2, 2.2.3.

Comentarios:

Se vincula con la Meta 2.2, en la medida en que el hambre puede conducir a la malnutrición, y la Meta 2.2 puede no alcanzarse si no se alcanza la Meta 2.1.

Organizaciones internacionales responsables del monitoreo global

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Proveedores de datos

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Definición, conceptos y clasificaciones**Definición:**

La prevalencia de la desnutrición (PdU) (en francés: pourcentage de sous-alimentation; en español: porcentaje de sub-alimentación; en italiano: prevalenza di sotto-alimentazione) es una estimación de la proporción de la población cuyo consumo habitual de alimentos es insuficiente para proporcionar los niveles de energía dietética necesarios para mantener una vida activa y saludable. Se expresa como porcentaje.

Conceptos:

La desnutrición se define como la condición por la cual una persona tiene acceso, de forma regular, a cantidades de alimentos insuficientes para proporcionarle la energía necesaria para llevar una vida normal, sana y activa, teniendo en cuenta sus propios requerimientos energéticos alimentarios.

Aunque estrictamente relacionada, la "desnutrición" como se define aquí es diferente de las condiciones físicas de "malnutrición" y "desnutrición", ya que se refiere a la condición de ingesta

Última actualización: 29/07/2024

insuficiente de alimentos, en lugar del resultado en términos de estado nutricional. En francés, español e italiano la diferencia está marcada por el uso de los términos *alimentation*, *alimentación* o *alimentazione*, en lugar de *nutrition*, *nutrición* o *nutrizione*, en el nombre del indicador. Una expresión más apropiada en inglés que traduciría el significado preciso del indicador podría haber sido "prevalencia de desnutrición", pero por ahora el término "desnutrición" ha sido asociado desde hace mucho tiempo con el indicador.

Si bien la condición de desnutrición se aplica a individuos, debido a consideraciones conceptuales y de datos, el indicador solo puede referirse a una población o grupo de individuos. Por lo tanto, la prevalencia de la desnutrición es una estimación del porcentaje de individuos de un grupo que se encuentran en esa condición, pero no permite identificar qué individuos del grupo están, de hecho, desnutridos.

Unidad de medida

Prevalencia de desnutrición: Porcentaje (%) Número de personas desnutridas: Millones (de personas).

Clasificaciones

La construcción de las estimaciones regionales y mundiales, así como las estimaciones para grupos específicos, como los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo, las regiones desarrolladas y las regiones en desarrollo, de este indicador sigue el estándar M49 de las Naciones Unidas.

Tipo de fuente de datos y método de recopilación de datos

Fuentes de datos:

La fuente ideal de datos para estimar la prevalencia de la subalimentación (PSU) sería una encuesta individual de ingesta alimentaria cuidadosamente diseñada y realizada con pericia, en la que se midan repetidamente el consumo diario real de alimentos, junto con la altura y el peso de cada individuo encuestado, en una muestra representativa de la población objetivo. Sin embargo, debido a su coste, estas encuestas son poco frecuentes.

En principio, una encuesta de hogares bien diseñada que recopile información sobre las adquisiciones de alimentos podría ser suficiente para informar una estimación confiable de la prevalencia de la subalimentación (PoU) en una población, a un costo razonable y con la periodicidad necesaria para informar el proceso de monitoreo de los ODS, siempre que:

- a) Se contabilizan adecuadamente todas las fuentes de consumo de alimentos de todos los miembros de los hogares, incluidos, en particular, los alimentos que se consumen fuera del hogar;
- b) Se dispone de información suficiente para convertir los datos sobre el consumo de alimentos o sobre los gastos en alimentos en su contribución a la ingesta de energía alimentaria;
- c) los métodos adecuados para calcular el PoU, para controlar el exceso de variabilidad en los niveles estimados de consumo habitual de alimentos entre los hogares, permitiendo la

Última actualización: 29/07/2024

presencia de una variabilidad normal en la distribución del consumo de alimentos entre los individuos, inducida por las diferencias en los requerimientos energéticos de los miembros de la población.

Entre los ejemplos de encuestas que podrían considerarse para este propósito se incluyen las realizadas para calcular estadísticas económicas y realizar evaluaciones de la pobreza, como las encuestas de ingresos y gastos de los hogares, las encuestas de presupuesto de los hogares y las encuestas de medición del nivel de vida.

En la práctica, sin embargo, a menudo es imposible, y no aconsejable, confiar únicamente en los datos recopilados mediante una encuesta de hogares, ya que la información necesaria para estimar los cuatro parámetros del modelo PoU falta o es imprecisa.

Los datos de consumo de alimentos de las encuestas de hogares a menudo deben integrarse

- a) Datos sobre la estructura demográfica de la población de interés por sexo y edad;
- b) Datos o información sobre la altura mediana de los individuos de cada sexo y clase de edad;
- c) Datos sobre la distribución de los niveles de actividad física en la población;
- d) Datos alternativos sobre las cantidades totales de alimentos disponibles para el consumo humano, para corregir sesgos en la estimación del consumo energético alimentario diario promedio nacional en la población.

Los datos para a), b) y c) podrían estar disponibles a través de la misma encuesta multipropósito que proporciona datos sobre el consumo de alimentos, pero es más probable que estén disponibles en otras fuentes, como las Encuestas Demográficas y de Salud Nacionales (para a) y b)) y las Encuestas de Uso del Tiempo (para c)).

La corrección del sesgo en el consumo energético alimentario diario promedio estimado podría tener que basarse en fuentes alternativas sobre el consumo de alimentos, como las cuentas agregadas de suministro y utilización de alimentos y los balances de alimentos.

Para fundamentar su estimación de la prevalencia de la subalimentación a nivel nacional, regional y mundial, además de todas las encuestas de hogares de las que es posible obtener microdatos sobre el consumo de alimentos, la FAO se basa en:

- a) Las Perspectivas de Población Mundial de la División de Población de las Naciones Unidas (<https://esa.un.org/unpd/wpp/Download/Standard/Population/>), que proporcionan estimaciones actualizadas de las estructuras de la población nacional por sexo y edad cada dos años para la mayoría de los países del mundo;
- b) Hojas de balance de alimentos de la FAO (<http://www.fao.org/faostat/en/#data>), que proporcionan estimaciones actualizadas de la disponibilidad nacional de alimentos cada año para la mayoría de los países del mundo.

Última actualización: 29/07/2024

La FAO obtiene los microdatos de las encuestas de hogares que recogen datos sobre el consumo de alimentos directamente a través de los sitios web de los organismos nacionales de estadística o mediante acuerdos bilaterales específicos

Método de recopilación de datos

La información oficial sobre la producción, el comercio y la utilización de productos alimenticios que utiliza la FAO para elaborar las Hojas de Balance de Alimentos proviene principalmente de las Unidades Estadísticas del Ministerio de Agricultura. La FAO envía anualmente un cuestionario de recopilación de datos a un punto focal designado.

Los microdatos de las encuestas de hogares suelen ser propiedad de los organismos nacionales de estadística, que los proporcionan. Cuando están disponibles, la FAO obtiene los datos directamente a través del sitio web de los organismos nacionales de estadística. En varios casos, cuando los microdatos no están disponibles públicamente, se han firmado acuerdos bilaterales, generalmente en el contexto de programas de asistencia técnica y desarrollo de capacidades.

Los datos sobre el tamaño y la estructura de la población de todos los países monitoreados se obtienen de las Perspectivas de Población Mundial de la División de Población de las Naciones Unidas.

Calendario de recopilación de datos

Continuo.

Calendario de publicación de datos

Los datos se publican cada año junto con el informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*, generalmente a mediados de julio.

Proveedores de datos

Dadas las diversas fuentes de datos, los proveedores nacionales de datos varían. La información oficial sobre la producción, el comercio y la utilización de productos alimenticios que utiliza la FAO para compilar las Hojas de Balance de Alimentos proviene principalmente de las Unidades Estadísticas del Ministerio de Agricultura. Los microdatos de las encuestas de hogares generalmente son propiedad de los Organismos Nacionales de Estadística, quienes los proporcionan.

Compiladores de datos

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, División de Estadística, Equipo de Estadísticas de Seguridad Alimentaria y Nutrición.

Mandato institucional

La Oficina del Estadístico Jefe de la FAO gestiona el Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre los indicadores de los ODS, bajo la tutela de la FAO, e identifica un coordinador para cada uno de ellos. El jefe de equipo del Equipo de Estadísticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la División de

Última actualización: 29/07/2024

Estadística es designado oficialmente como coordinador para la recopilación, el procesamiento y la difusión de las estadísticas de este indicador.

Otras consideraciones metodológicas

Justificación

El indicador ha sido utilizado por la FAO para monitorear el logro de la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y la meta 1C de los ODM, a nivel nacional, regional y mundial, desde 1999. Permite monitorear las tendencias en el grado de insuficiencia de energía alimentaria en una población a lo largo del tiempo, generada como resultado de la combinación de cambios en la disponibilidad general de alimentos, en la capacidad de los hogares para acceder a ellos y en las características sociodemográficas de la población, así como las diferencias entre países y regiones en un momento dado.

El enfoque paramétrico adoptado por la FAO permite obtener estimaciones fiables para grupos de población relativamente grandes. Al reflejar una situación grave de escasez de alimentos, es plenamente coherente con el espíritu de un Objetivo que busca reducir el hambre.

Comentarios y limitaciones

A lo largo de los años, el enfoque paramétrico que sustenta el cálculo de la prevalencia de la subalimentación ha sido criticado, basándose en la suposición de que la desnutrición debe evaluarse necesariamente a nivel individual, comparando las necesidades energéticas individuales con la ingesta energética individual. Según esta perspectiva, la prevalencia de la subalimentación podría calcularse simplemente contando el número de individuos de una muestra representativa de la población clasificados como subnutridos, basándose en una comparación del consumo y las necesidades alimentarias habituales individuales.

Lamentablemente, este enfoque no es viable por dos razones: en primer lugar, debido al coste de las encuestas de ingesta alimentaria individual, el consumo individual de alimentos se mide solo en unos pocos países, cada varios años, en muestras relativamente pequeñas; además, los requerimientos energéticos individuales son prácticamente inobservables con los métodos estándar de recopilación de datos (hasta el punto de que el consumo energético habitual observado de individuos en estado de salud sigue siendo la forma preferida de inferir los requerimientos energéticos individuales). Esto significa que, incluso si fuera posible obtener observaciones precisas del consumo energético alimentario individual, esto sería insuficiente para inferir sobre la condición de desnutrición a nivel individual, a menos que se integre con la observación del estado físico (índice de masa corporal) y de su dinámica a lo largo del tiempo, del mismo individuo.

El enfoque basado en modelos para estimar la prevalencia de la subalimentación desarrollado por la FAO integra información disponible con suficiente regularidad de diferentes fuentes para la mayoría de los países del mundo, de una manera teóricamente consistente, proporcionando así lo que sigue siendo una de las herramientas más confiables para monitorear el progreso hacia la reducción del hambre mundial.

Consideraciones específicas adicionales

1. Viabilidad

La estimación de la prevalencia de la subalimentación a nivel nacional ha sido factible para la mayoría de los países del mundo desde 1999. En el peor de los casos, cuando no se dispone de datos sobre el consumo de alimentos a partir de una encuesta reciente de hogares, la estimación basada en el modelo de la prevalencia de la subalimentación se basa en una estimación del nivel medio de consumo de energía alimentaria (DEC) a partir de las hojas de balance de alimentos (FBS), una estimación indirecta del coeficiente de variación (CV) basada en información sobre el PIB del país, el coeficiente de Gini de ingresos, un índice del precio relativo de los alimentos u otros indicadores de desarrollo como la tasa de mortalidad de menores de 5 años del país y una estimación del requerimiento mínimo de energía alimentaria (MDER) basada en datos de las Perspectivas de población mundial de la División de Población de las Naciones Unidas.

2. Confiabilidad

La confiabilidad depende en gran medida de la calidad de los datos utilizados para fundamentar la estimación de los parámetros del modelo.

La DEC podría estimarse a partir de datos de encuestas o de balances alimentarios. Ninguna de estas fuentes está exenta de problemas. Al comparar las estimaciones de la DEC nacional obtenidas de las FBS y las de las encuestas, se observan con frecuencia diferencias.

Las estimaciones de DEC a partir de datos de encuestas pueden verse afectadas por errores sistemáticos de medición debido a la subdeclaración del consumo de alimentos o al registro incompleto de todas las fuentes de consumo de alimentos. Investigaciones recientes muestran que se puede inducir un sesgo negativo de hasta más de 850 kcal en el consumo calórico diario per cápita estimado por el tipo de módulo de consumo de alimentos elegido para capturar los datos a nivel de hogar. (Véase De Weerd et al., 2015, Tabla 2, <https://feb.kuleuven.be/drc/licos/publications/dp/DP%20365%20Complete.pdf>). Un análisis detallado de una reciente Encuesta de Presupuestos Familiares en Brasil reveló cómo los alimentos proporcionados gratuitamente a través del programa de comidas escolares y consumidos por los niños mientras estaban en la escuela no se habían contabilizado entre las fuentes de consumo de alimentos del hogar, lo que explica un sesgo a la baja del consumo energético diario per cápita promedio de la dieta de 674 kcal. (Véase Borlizzi, Cafiero y Del Grossi, de próxima publicación).

Las estimaciones de la DEC a partir de las Hojas de Balance de Alimentos también pueden verse afectadas por errores, aunque es difícil determinar la dirección del sesgo inducido. Dado que la disponibilidad promedio de alimentos es un residuo en el método FBS, cualquier error en la producción, el comercio y las existencias reportadas podría afectar las estimaciones de la disponibilidad nacional de alimentos. Además, los errores podrían ser inducidos por la dificultad de contabilizar adecuadamente todas las formas de utilización de productos alimenticios. Sin embargo, en la medida en que todos estos errores no estén correlacionados, el impacto en el consumo promedio estimado de alimentos será menor que el que podría implicar cada uno de los errores, considerados por separado. No obstante, considerando lo problemático que es contabilizar con precisión las variaciones en las reservas nacionales de productos alimenticios, para las cuales

Última actualización: 29/07/2024

los datos oficiales pueden ser poco fiables, se reconoce que la variación anual estimada de las existencias es propensa a una considerable incertidumbre que se transferiría a la DEC estimada en cada año determinado.

Para limitar el impacto de tales errores, la FAO ha presentado tradicionalmente estimaciones de la prevalencia de la subalimentación a nivel nacional como promedios de tres años, bajo el supuesto de que los errores inducidos por el registro impreciso de las variaciones de las existencias en cada año podrían reducirse considerablemente al considerar un promedio de tres años consecutivos.

Los datos de encuestas son la única fuente para estimar el CV. Como se describe en la sección de metadatos sobre el método de cálculo, a menos que se obtengan de encuestas de ingesta dietética individual de alta calidad, los datos deben procesarse para reducir el probable sesgo al alza en las estimaciones del CV, que podría inducirse por la variabilidad espuria debida a errores en la medición de la ingesta energética dietética habitual individual.

3. Comparabilidad

Si se utiliza el mismo método de cálculo, la comparabilidad a lo largo del tiempo y del espacio es relativamente alta, y la única causa potencial de falta de homogeneidad se encuentra en la diferente calidad de los datos de fondo.

4. Limitaciones

Debido a la naturaleza probabilística de la inferencia y a los márgenes de incertidumbre asociados a las estimaciones de cada uno de los parámetros del modelo, la precisión de las estimaciones de la prevalencia de la subalimentación (PSU) es generalmente baja. Si bien no es posible calcular márgenes de error teóricos (MdE) para las estimaciones de la PSU, estos probablemente superarían el 2,5% en la mayoría de los casos. Por esta razón, la FAO publica estimaciones de la PSU a nivel nacional solo cuando superan el 2,5%. Esto también sugiere que el 2,5% es el objetivo más bajo posible que se puede establecer para el indicador de la PSU, un valor insatisfactoriamente alto cuando se aspira a erradicar por completo el flagelo del hambre.

“Si no se dispone de ninguna encuesta que recopile datos sobre el consumo de alimentos y que sea representativa a nivel subnacional, el indicador sólo se puede calcular a nivel nacional”.

Método de cálculo

Para calcular una estimación de la prevalencia de la desnutrición en una población, la distribución de probabilidad de los niveles habituales de ingesta energética alimentaria (expresados en kcal por persona por día) para el individuo promedio se modela como una función de densidad de probabilidad paramétrica (pdf), $f(x)$.

El indicador se obtiene como la probabilidad acumulada de que la ingesta energética dietética habitual (x) sea inferior a los requerimientos energéticos dietéticos mínimos (MDER) (es decir, el límite inferior del rango de requerimientos energéticos para el individuo promedio representativo de la población) como en la fórmula siguiente:

$$PoU = \int_{x < MDER} f(x|\theta) dx$$

Última actualización: 29/07/2024

donde θ es un vector de parámetros que caracteriza la función de densidad de probabilidad (fdp). Se asume que la distribución es lognormal y, por lo tanto, está completamente caracterizada por solo dos parámetros: el consumo energético alimentario medio (CED) y su coeficiente de variación (CV).

La División de Estadística de la FAO dispone de una función R personalizada para calcular el PoU, dados los tres parámetros DEC, CV y MDER.

Se pueden utilizar diferentes fuentes de datos para estimar los diferentes parámetros del modelo.

DIC.

Idealmente, los datos sobre el consumo de alimentos deberían provenir de encuestas de hogares representativas a nivel nacional (como las Encuestas de Medición del Nivel de Vida o las Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares). Sin embargo, solo unos pocos países realizan estas encuestas anualmente. Por lo tanto, en las estimaciones de la FAO sobre la prevalencia de la subalimentación para el monitoreo global, los valores de DEC se estiman a partir del suministro de energía alimentaria (SEA) reportado en las Hojas de Balance de Alimentos (FBS), compiladas por la FAO para la mayoría de los países del mundo. (<https://www.fao.org/faostat/es/#data/FBS>).

CV

Cuando se dispone de datos fiables sobre el consumo de alimentos a partir de las encuestas de hogares representativas a nivel nacional mencionadas anteriormente, se puede estimar directamente el CV debido al ingreso (CV|y), que describe la distribución del requerimiento diario promedio de energía alimentaria en la población.

Cuando no se dispone de datos de encuesta adecuados, se utilizan los datos de la FIES recopilados por la FAO desde 2014 para proyectar los cambios en el CV|y desde 2015 (o desde el año de la última encuesta de consumo de alimentos) hasta 2019, basándose en una tendencia suavizada (promedio móvil de tres años) en la inseguridad alimentaria grave.

Desde 2014, los datos de la FIES proporcionan evidencia sobre los cambios recientes en el grado de inseguridad alimentaria grave que podrían reflejar estrechamente los cambios en la prevalencia de la subalimentación (PSU). En la medida en que dichos cambios en la PSU no se expliquen por cambios en los suministros promedio de alimentos, pueden utilizarse para inferir los cambios probables en el CV|y que podrían haber ocurrido en el año más reciente. El análisis del conjunto combinado de estimaciones históricas de la PSU revela que, en promedio, y una vez controladas las diferencias en DEC y MDER, el CV|y explica aproximadamente un tercio de las diferencias en la PSU a lo largo del tiempo y el espacio. Para cada país para el que se dispone de datos de la FIES, el CV|y se estima por la cantidad que generaría un cambio de un tercio de un punto porcentual en la PSU por cada cambio de un punto porcentual observado en la prevalencia de la inseguridad alimentaria grave. Para todos los demás países, el CV|y se mantiene constante en el valor estimado de 2017.

En el enfoque paramétrico de PoU de la FAO, el CV debido al peso corporal y estilo de vida, también conocido como CV debido al requisito (CV|r), representa la variabilidad de la distribución de los requisitos de energía alimentaria de un individuo promedio hipotético representativo de una población sana, que también es igual al CV de la distribución de las ingestas de energía alimentaria

Última actualización: 29/07/2024

de un individuo promedio hipotético si la población está perfectamente nutrida. La distribución de los requisitos de energía alimentaria de un individuo promedio hipotético se puede asumir como normal, por lo que su variabilidad se puede estimar si se conocen al menos dos percentiles y sus valores. Como resultado, dado que estamos interesados en derivar la distribución teórica de los requisitos de energía alimentaria para individuos promedio hipotéticos sanos para estimar el $CV|r$, el MDER y el requisito de energía alimentaria promedio (ADER) se pueden utilizar para aproximar el percentil 1 y el percentil 50 de la distribución de los requisitos de energía del individuo promedio hipotético, ya que se construyen sobre los mismos principios de un promedio ponderado de grupos de sexo-edad-estado fisiológico. Por lo tanto, el valor de $CV|r$ se deriva como la distribución normal estándar acumulada inversa de la diferencia entre la MDER y la ADER. Al igual que la MDER, la ADER se estima utilizando el promedio de los valores mínimo y máximo de la categoría PAL “Estilo de vida activo o moderadamente activo”.

El CV total se obtiene entonces como la media geométrica del $CV|y$ y el $CV|r$:

$$CV = \sqrt{(CV|y^2) + (CV|r^2)}$$

Desafíos y limitaciones: Si bien formalmente el estado de desnutrición es una condición que afecta a las personas, dados los datos generalmente disponibles a gran escala, es imposible identificar con fiabilidad qué individuos de un determinado grupo están realmente desnutridos. Mediante el modelo estadístico descrito anteriormente, el indicador solo puede calcularse con referencia a una población o un grupo de individuos para el que se dispone de una muestra representativa. Por lo tanto, la prevalencia de la desnutrición es una estimación del porcentaje de individuos de ese grupo que se encuentran en dicha condición y no puede desglosarse aún más.

Debido a la naturaleza probabilística de la inferencia y los márgenes de incertidumbre asociados con las estimaciones de cada uno de los parámetros del modelo, la precisión de las estimaciones de la prevalencia de la subalimentación es generalmente baja. Si bien no es posible calcular formalmente los márgenes de error en torno a las estimaciones de la prevalencia de la subalimentación, se espera que estos superen el 5 % en la mayoría de los casos. Por esta razón, la FAO no considera que las estimaciones de la prevalencia de la subalimentación inferiores al 2,5 % sean suficientemente fiables para ser reportadas.

MDER

Humanos requerimientos energéticos de un individuo en un momento dado La clase de sexo/edad se determina en función de Requisitos normativos para la tasa metabólica básica (BMR) por kilogramo de masa corporal, multiplicado por los pesos ideales que tendría una persona sana de esa La clase de sexo/edad puede tener, dada su altura, y luego multiplicado por un coeficiente de física Nivel de actividad física (PAL) para tener en cuenta la condición física actividad. Dado que tanto los IMC como los PAL saludables varían entre individuos activos y saludables de la mismo sexo y edad, una variedad de requerimientos energéticos se aplica a cada grupo de sexo y edad de la población. El MDER para el individuo promedio en la población, que es el parámetro utilizado en la fórmula PoU, se obtiene como el valor ponderado promedio de los límites inferiores de la energía rangos de requisitos para cada sexo y grupo de edad, Utilizando las proporciones de la población en cada sexo y grupo de edad como pesos.

Última actualización: 29/07/2024

Información sobre la estructura de la población por El sexo y la edad están disponibles para la mayoría de los países. en el mundo y por cada año de la ONU Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA) Perspectivas de población, revisadas cada dos años.

La información sobre la mediana de estatura en cada sexo y grupo de edad para un país determinado se deriva de una encuesta demográfica y de salud (EDS) reciente o de otras encuestas que recopilan datos antropométricos de niños y adultos. Incluso si dichas encuestas no se refieren al mismo año para el que se estima la prevalencia de subalimentación, se espera que el impacto de posibles pequeños cambios intermedios en la mediana de estatura a lo largo de los años en las estimaciones de la prevalencia de subalimentación sea insignificante.

Validación

No se realizan consultas formales con los países. La validación de datos es interna de la FAO. Este indicador existe desde 1999. La FAO lo elaboró para fundamentar la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y la meta 1.C de los ODM sin necesidad de consultas con los países. Previa solicitud, la FAO ha proporcionado a los países detalles sobre los datos utilizados en su caso específico.

Ajustes

Ninguno.

Tratamiento de valores faltantes (i) a nivel de país y (ii) a nivel regional

- **A nivel de país**

Cuando no se dispone de datos sobre el consumo de alimentos a partir de una encuesta reciente de hogares, la estimación basada en el modelo de la PoU se basa en una estimación de DEC a partir de las hojas de balance de alimentos, una estimación indirecta de CV basada en información sobre el PIB del país, el coeficiente de Gini del ingreso, un índice del precio relativo de los alimentos u otros indicadores de desarrollo como la tasa de mortalidad de menores de 5 años del país, y una estimación de la MDER basada en los datos de Perspectivas de población mundial de la División de Población de las Naciones Unidas.

Consulte la sección sobre el método de cálculo para obtener más detalles.

- **A nivel regional y mundial**

Los valores faltantes para países individuales se imputan implícitamente como iguales al promedio ponderado por población de los valores estimados de los países presentes en la misma subregión o región.

Agregaciones regionales

Los agregados regionales y globales del PoU se calculan de la siguiente manera:

$$PoU_{REG} = \frac{\sum_i PoU_i \times N_i}{\sum_i N_i}$$

Última actualización: 29/07/2024

donde PoU_i son los valores de PoU estimados para todos los países (i) en conjunto para los cuales los datos disponibles permiten calcular una estimación confiable, y N_i el tamaño de población correspondiente.

Métodos y orientación disponibles para los países para la recopilación de datos a nivel nacional

Las tres principales fuentes de datos a nivel nacional son:

- a) Informes oficiales sobre la producción, comercio y utilización de los principales cultivos alimentarios y producciones ganaderas.
- b) Datos de encuestas de hogares sobre consumo de alimentos.
- c) Características demográficas de la población nacional.

Las fuentes de datos sobre la producción agrícola suelen ser encuestas nacionales realizadas por el Ministerio de Agricultura y Ganadería o la Oficina Nacional de Estadística. Estas encuestas suelen ser anuales y, a falta de mediciones directas, utilizan información sobre la superficie, el número de animales y el rendimiento de los cultivos y el peso de las canales para calcular las cantidades de productos agrícolas o ganaderos. Los censos agrícolas, que la FAO recomienda realizar cada diez años, pueden complementar estas encuestas al proporcionar datos medidos más actualizados sobre cultivos y ganado, lo que permite realizar proyecciones y revisiones más precisas.

La fuente de datos para el comercio agrícola y alimentario es casi exclusivamente la oficina nacional de aduanas (con pocas excepciones, donde los datos pueden obtenerse del Banco Central). Los países suelen preparar estos informes comerciales siguiendo formatos estándar internacionales (clasificaciones de productos básicos/países, unidades de medida, detalles de los socios comerciales). Si bien estos datos comerciales pueden considerarse bastante fiables, al ser el resultado de la medición/informes directos por/a la oficina de aduanas, los problemas de comercio fronterizo no declarado (y movimiento de animales), la clasificación errónea de productos básicos, la confidencialidad y los desfases temporales, por nombrar algunos, pueden requerir análisis y validación de datos (a menudo consultando estadísticas comerciales "espejo" para cotejar cantidades y valores).

Los datos sobre el uso de cultivos primarios y procesados, así como de ganado, pueden obtenerse mediante encuestas especializadas (complementadas con investigación) a través del sistema nacional de la industria agroalimentaria. Los usos de interés en este caso son las cantidades destinadas, entre otros, a la alimentación animal, a usos industriales (p. ej., producción de biocombustibles), a reservas nacionales, empresariales o agrícolas, y a semillas (siembra para el ciclo agrícola posterior), a fin de permitir una evaluación lo más precisa posible de las cantidades destinadas o disponibles para el consumo humano potencial.

Estos conjuntos de datos (producción, comercio y utilización), una vez verificados y validados, forman la base para la compilación de las Hojas de Balance de Alimentos (FBS). Las FBS son un marco contable mediante el cual la oferta (producción + importaciones + retiradas de existencias) debe ser igual a la utilización (exportación + procesamiento de alimentos + piensos + semillas + uso industrial, etc.). Cabe señalar que, dentro del marco de las FBS, las pérdidas posteriores a la cosecha/sacrificio (hasta el nivel minorista) se consideran como utilización y, por lo tanto, un

Última actualización: 29/07/2024

componente en el equilibrio de las FBS. El marco de las FBS proporciona una instantánea de la situación del suministro agrícola a nivel nacional y permite una estructura de referencias cruzadas mediante la cual los datos, oficiales o estimados/imputados, pueden analizarse y validarse más a fondo (por ejemplo, el número de animales puede resultar subestimado/insuficiente).

El principal resultado de la compilación de la Encuesta de Alimentación de la FAO es el cálculo del Suministro de Energía Dietética (SED) en kilocalorías por persona (basado en cifras de población) en un año determinado (las cantidades resultantes como disponibles para el consumo humano se convierten en sus equivalentes calóricos utilizando factores de conversión nutritiva apropiados por producto). El SED, en ausencia de datos directos de consumo de las encuestas de hogares, es uno de los componentes clave en el cálculo de la Prevalencia de la Subalimentación (Pdu). La FAO está embarcando actualmente en un programa más específico para proporcionar capacidad de SBA a los países, incluyendo una herramienta de compilación actualizada.

La FAO obtiene datos sobre la producción primaria y procesada de cultivos y ganado, así como su principal utilización, mediante cuestionarios adaptados a cada país, que se envían anualmente a todos los países. Las estadísticas comerciales oficiales de cada país se obtienen anualmente mediante descargas masivas de la base de datos de comercio de las Naciones Unidas (se espera que los países informen anualmente a la División de Estadística de las Naciones Unidas). En algunos casos, cuando están disponibles, también se utilizan datos nacionales de las Estadísticas de Estadísticas de Alimentos (FBS). Estos conjuntos de datos se validan posteriormente y constituyen insumos para las FBS nacionales, que la FAO compila. Cabe señalar que cuando los datos no se notifican o no están disponibles oficialmente (como suele ocurrir con los datos sobre utilización de productos básicos), es necesario recurrir a imputaciones para subsanar las deficiencias de datos.

Las nuevas Directrices FBS para la compilación nacional (completadas recientemente en colaboración con la Estrategia Global) y la nueva herramienta de compilación (aplicación “shiny” basada en R).

Detalle sobre la metodología FBS: <http://www.fao.org/economic/ess/fbs/ess-fbs02/en/>.

El Manual de la Encuesta de Alimentos para la Alimentación (FBS) que se presenta aquí no debe confundirse con las Directrices de la FBS recientemente publicadas. El Manual es de carácter más técnico y explica la metodología seguida por la FAO para la elaboración de las FBS nacionales. Por otro lado, las Directrices, si bien se basan en el Manual, ofrecen a los países una orientación y recomendaciones más revisadas y prácticas para la elaboración a nivel nacional.

Algunos textos de referencia sobre la FBS también están disponibles en FAOSTAT: <http://www.fao.org/faostat/en/#data/FBS>.

Gestión de calidad

El ESS realiza un análisis de tendencias del indicador recién actualizado junto con otros indicadores relevantes. Mientras tanto, las estimaciones preliminares de cada ronda de actualización se distribuyen entre las oficinas regionales para su revisión. Gracias a su conocimiento de sus regiones y países, suelen aportar información invaluable para las revisiones y la finalización de la actualización.

Última actualización: 29/07/2024

Garantía de calidad

Programa de desarrollo de capacidades del FBS en cooperación con la Estrategia Global (se pueden proporcionar más detalles si es necesario); desarrollo de capacidades en cooperación con el equipo de Seguridad Alimentaria del ESS como paquete PoU/FBS (financiado por proyectos); y desarrollo directo de capacidades del FBS basado en solicitudes directas específicas de los países.

Evaluación de calidad

Alto.

Disponibilidad y desagregación de datos**Disponibilidad de datos:**

Desde 2017, la FAO ha informado estimaciones separadas de la prevalencia de la subalimentación para 160 países.

Mientras que las estimaciones a nivel de país se presentan como promedios de tres años, las estimaciones regionales y mundiales son estimaciones anuales.

Series temporales:

2000 – actual.

Desagregación:

Debido a que se depende de los datos de las Hojas de Balance de Alimentos nacionales para estimar los niveles medios de consumo calórico de la población, el seguimiento mundial de la Meta 1C de los ODM y de la meta de la CMA se ha basado en estimaciones de la prevalencia de la subalimentación a nivel nacional únicamente.

En principio, el indicador se puede calcular para cualquier grupo de población específico, siempre que exista suficiente información precisa para caracterizar los parámetros del modelo para ese grupo específico, es decir, si existen datos sobre los niveles de consumo de alimentos del grupo, la estructura por edad y género y, posiblemente, los niveles de actividad física.

Por lo tanto, el alcance de la desagregación depende crucialmente de la disponibilidad de encuestas diseñadas para ser representativas a nivel de grupos de población subnacionales. Dada la práctica predominante en el diseño de encuestas nacionales de hogares, rara vez se dispone de información suficiente y confiable para la desagregación más allá del nivel de la macrozona de residencia (urbana-rural) y de las principales provincias/divisiones de un país. Dado que la mayoría de las encuestas utilizadas están diseñadas para capturar con precisión la distribución del ingreso, se pueden extraer inferencias sobre la prevalencia de la subalimentación en diferentes clases de ingresos de la población. La desagregación por género está limitada por la posibilidad de identificar y agrupar los hogares según información relacionada con el género (como el sexo del jefe de hogar o la proporción hombre/mujer).

Última actualización: 29/07/2024

Comparabilidad/desviación con respecto a las normas internacionales**Fuentes de discrepancias:**

Muchos países han elaborado y publicado estimaciones de la prevalencia de la subalimentación, incluso en sus informes nacionales sobre los ODM, pero casi invariablemente utilizan una metodología diferente a la desarrollada por la FAO, lo que hace que las cifras nacionales no sean comparables con las comunicadas por la FAO para el seguimiento mundial.

El enfoque más común utilizado en la preparación de informes nacionales ha sido calcular el porcentaje de hogares cuyo consumo diario promedio de energía alimentaria per cápita se encuentra por debajo de los umbrales establecidos en la Ingesta Dietética Recomendada (IDR), generalmente establecida en 2100 kcal, según datos de encuestas de hogares. En algunos casos, también se han utilizado umbrales inferiores, de alrededor de 1400 kcal, probablemente como reacción a que los porcentajes de hogares que declararon un consumo diario promedio inferior a 2100 kcal per cápita representaban estimaciones inverosímilmente altas de la prevalencia de la desnutrición.

Casi sin excepción, no se tiene en cuenta la presencia de un exceso de variabilidad en los datos de consumo de energía alimentaria, y los informes revelan un progreso limitado o nulo en la reducción de la prevalencia de la subalimentación a lo largo del tiempo.

Como se explicó en la sección sobre el método de cálculo, los resultados obtenidos mediante estos métodos alternativos son muy poco fiables y casi con certeza presentan un sesgo de sobreestimación. Por lo tanto, es recomendable realizar un esfuerzo concertado para promover el uso de los métodos de la FAO también en la preparación de los informes nacionales. La FAO está dispuesta a proporcionar todo el apoyo técnico necesario.

Referencias y documentación**URL:**

<https://www.fao.org/food-agriculture-statistics/statistical-domains/food-security-and-nutrition/es/>.

Referencias:

<http://www.fao.org/docrep/012/w0931e/w0931e16.pdf>.

<http://www.fao.org/docrep/005/Y4249E/y4249e06.htm#bm06>.

<http://www.fao.org/3/a-i4060e.pdf>.

<http://www.fao.org/3/a-i4046e.pdf>.